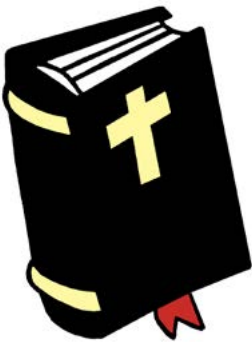




El milagro de Caná

(Juan 2:1-11)

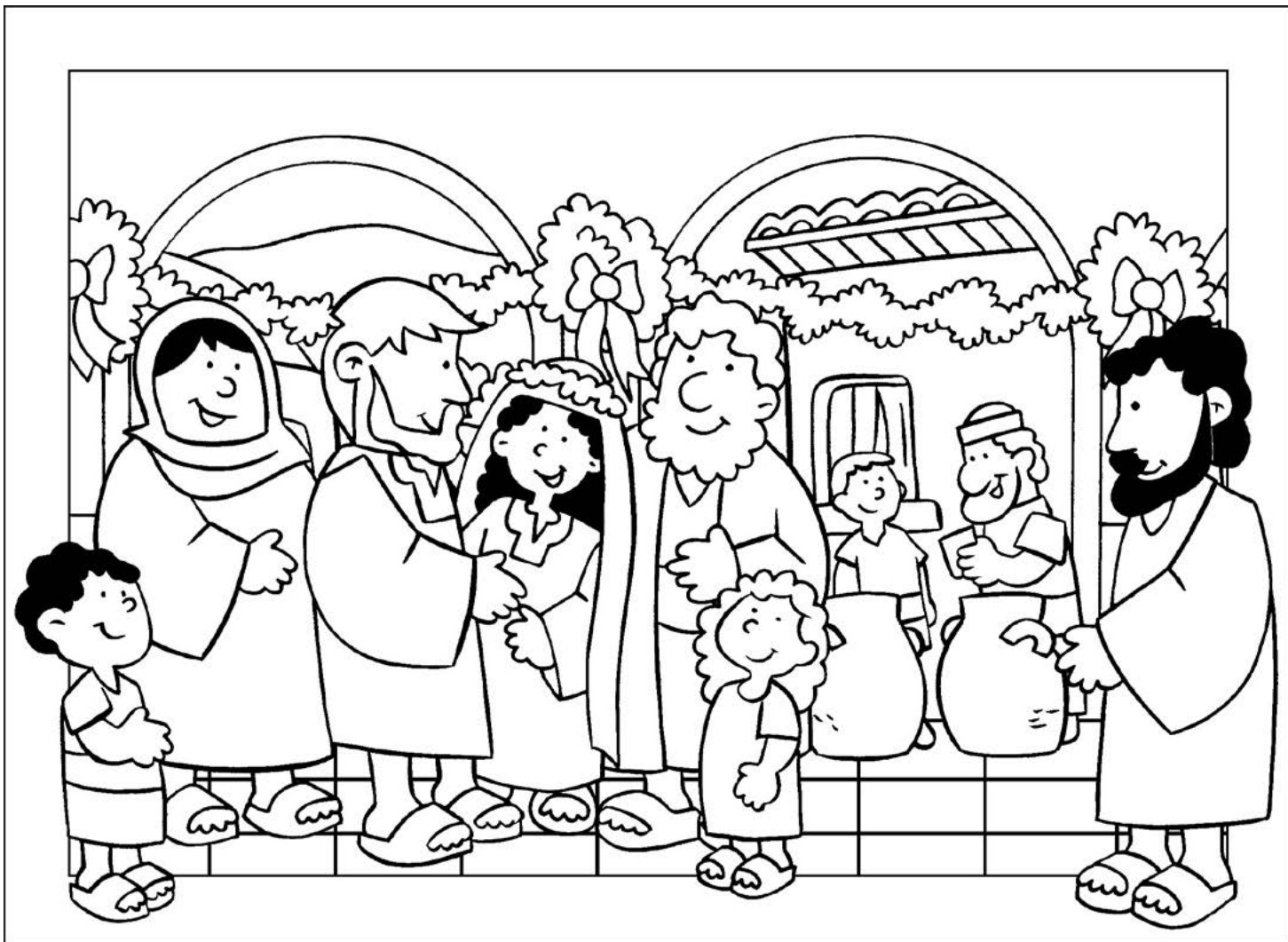


Jesús, Su madre y Sus discípulos asistieron a una boda en la ciudad de Caná de Galilea. Durante la fiesta, el vino se terminó. María le dijo a Jesús: «Se han quedado sin vino para los invitados.» Luego, dijo a los sirvientes: «Hacer lo que Jesús os diga.»

En un rincón de la sala había seis tinajas grandes para agua. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenad las tinajas con agua.» Después de llenarlas, Jesús les ordenó: «Poned un poco de esta agua en una copa y llevárselo al encargado de la fiesta.»

Así lo hicieron, y el hombre tomó un sorbo de la copa. «Es un vino excelente», dijo. No sabía que estaba bebiendo el agua que se había convertido en vino, pero los sirvientes sí lo sabían.

Ese fue el primer milagro que Jesús hizo delante de Sus discípulos, y ellos creyeron en Él.



El milagro de Caná

(Juan 2:1-11)

Jesús, Su madre y Sus discípulos asistieron a una boda en la ciudad de Caná de Galilea. Durante la fiesta, el vino se terminó. María le dijo a Jesús: «Se han quedado sin vino para los invitados.» Luego, dijo a los sirvientes: «Hacer lo que Jesús os diga.»

En un rincón de la sala había seis tinajas grandes para agua. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenad las tinajas con agua.» Después de llenarlas, Jesús les ordenó: «Poned un poco de esta agua en una copa y llevárselo al encargado de la fiesta.»

Así lo hicieron, y el hombre tomó un sorbo de la copa. «Es un vino excelente», dijo. No sabía que estaba bebiendo el agua que se había convertido en vino, pero los sirvientes sí lo sabían.

Ese fue el primer milagro que Jesús hizo delante de Sus discípulos, y ellos creyeron en Él.